

El consumo de aceite de oliva en las fábricas textiles castellanas a finales del Antiguo Régimen: Astudillo, 1792-1807

RICARDO HERNÁNDEZ GARCÍA

Universidad de Valladolid.

Profesor de Historia Económica

RESUMEN

En el presente trabajo se constata la gran importancia que tenía a finales del Antiguo Régimen la presencia del aceite de oliva en las localidades rurales de la meseta norte, en principio alejadas de los centros redistribuidores de materias primas, entre ellas del aceite. Alejándonos de la idea muy extendida de que el principal, por no decir único consumo del aceite se circunscribía al uso alimentario, se ha podido constatar como en una localidad rural de la meseta norte el principal y muy destacado consumo era el referente a la industria, en concreto a la industria textil lanera, ejemplificada en la fábrica de la localidad palentina de Astudillo.

Gracias a la documentación, minuciosamente recogida por los diferentes interventores del almacén municipal de aceite, se ha podido reconstruir la evolución en la entrada del mismo en la localidad para el periodo final del Antiguo Régimen, en concreto para los años 1792-1807. Gracias a estos datos se ha podido determinar el diferente flujo de llegada y consumo del aceite,

ABSTRACTS

In the present work the great importance is stated that had at the end of the Old Regime the presence of the olive oil in the rural localities of the North plateau, in principle moved away of the redistribuidores centers of raw materials, among them of the oil. Moving away us of the idea very extended that the main one, not to say only consumption of the oil was confined to the nourishing use, has been able to state as in a rural locality of the North plateau the main and very outstanding consumption were the referring one to the industry, in concrete to the lanera textile industry, exemplified in the factory of the palentina locality of Astudillo.

Thanks to the documentation, meticulously gathered by the different inspectors from the municipal oil warehouse, have been able to reconstruct the evolution in the entrance of the same one in the locality for the final period of the Old Regime, in concrete for years 1792-1807. Thanks to these data have been able to determine the

así como poder comparar los precios a los que se vendía en esta localidad y los que corrían en otras localidades de la Corona de Castilla. Además, se ha podido igualmente determinar la procedencia de este aceite vendido en Astudillo y, de este modo, constatar los importantes flujos comerciales que enlazaban directamente el sur y el norte de España, todo ello antes de la llegada del ferrocarril y con él, la integración de los mercados.

different flow from arrival and consumption of the oil, as well as to be able to compare the prices to which it was sold in this locality and those that ran in other localities of Corona of Castile. In addition, it has also been possible to determine the origin of this oil sold in Astudillo and, this way, to state the important commercial flows that they directly connected the south and the north of Spain, all it before the arrival of the railroad and with him, the integration of the markets.

1. OBJETIVOS Y FUENTES

A pesar de la gran importancia que para el desarrollo de la economía española ha tenido el comercio y consumo de aceite de oliva, escasas son las referencias que sobre éste hay en la España del Antiguo Régimen. Si bien es cierto que en todos los índices de precios que se han efectuado siempre se ha incluido al aceite de oliva entre los elementos computados, no es menos cierto que sobre su consumo poco sabemos¹. Es más, si bien tenemos presente que su uso era alimentario, en la mayoría de las ocasiones nos olvidamos de sus otros usos, los destinados a la industria, así: su utilización en la industria textil lanera y sedera, en la fabricación de jabón, en la lubricación de máquinas o en la iluminación².

En el caso que aquí nos ocupa, el principal consumo será el industrial, para ser más exactos, el destinado a su consumo en las operaciones de preparado de la fibra en las fábricas textiles laneras. Para ello, el análisis se centrará en lo acaecido en una localidad palentina, Astudillo, que en la

* Este trabajo se integra dentro del proyecto de investigación «El crecimiento económico en la España moderna: reconstrucción del PIB y movimiento de la población», financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia y dirigido por D. Enrique Llopis Agelán.

¹ Valgan como ejemplo los establecidos por Hamilton ([1934] 2000 y [1947] 1988), o el más reciente de Reher y Ballesteros (1993).

² Sobre el empleo de aceite de oliva en diferentes usos: Miguel López (1999), Hernández García (2003a) y Bernardos Sanz (2004).

época objeto de estudio disponía de una de las más destacadas fábricas de géneros textiles laneros de baja calidad de toda la Meseta Norte³.

Las fuentes utilizadas para la elaboración de este trabajo serán principalmente de dos tipos. Por un lado, las que podemos denominar fuentes directas, como las Actas Municipales o los Libros del Almacén de Aceite también de origen municipal; por otro lado, las indirectas, como son las referencias al consumo de aceite anotadas por Eugenio Larruga o las existentes en las *Respuestas Generales del Catastro del Marqués de la Ensenada* o en el *Censo de Manufacturas de 1784*. Salvo estas fuentes documentales, poco más se puede aportar del análisis bibliográfico, ya que son escasas las referencias sobre el abasto y consumo de aceite de oliva durante este periodo, con la salvedad de los trabajos sobre índices de precios, los referentes a la exportación de productos nacionales, las menciones colaterales sobre los costes de producción en la industria textil y, finalmente, los estudios concernientes a la evolución del consumo de todo tipo de productos.

2. DIFERENTES CONSUMOS DE ACEITE DE OLIVA

Como se ha explicado anteriormente, el consumo de aceite de oliva se circunscribe en muchas ocasiones de modo automático al consumo alimentario, minusvalorando el resto de consumos. Efectivamente, el aceite de oliva podía ser empleado para usos industriales o como combustible para la iluminación, si bien en el periodo cronológico en el que se centra este trabajo, la etapa final del Antiguo Régimen, y el ámbito geográfico que analiza –zona rural de la Meseta Norte–, parece poco aconsejable detener la mirada en su consumo como combustible para la iluminación⁴. Sí resultará más importante relatar brevemente las noticias que sobre consumo industrial podemos observar en diferente documentación, para así poder apreciar en toda su intensidad la necesidad que para determinadas actividades económicas había de aceite.

Como hemos señalado con anterioridad, el consumo más conocido es el alimentario⁵. Sobre este punto son diferentes las disquisiciones que

³ Hernández García (2002:59) y (2003b).

⁴ A este respecto sería más apropiado pensar en velas para el consumo doméstico y de pez para la iluminación viaria allí donde existiese. En este sentido la diferencia es notable respecto al caso madrileño (Ringrose, 1985:151).

⁵ Señalado con anterioridad, entre otros, por Hamilton ([1934] 2000 y [1947] 1988), Álvarez Pantoja (1970:102-103), Sánchez Albornoz (1981:110), Ringrose (1985:148-151), Gutiérrez Alonso (1989:160 y 287-288), y más recientemente, Bernardos Sanz (2004:280).

aún se efectúan sobre el volumen de ese consumo y sobre lo extendido del mismo. Si bien este es un punto delicado, puesto que la documentación normalmente no incide en ello, al menos puede ser válido su análisis para observar la coyuntura demográfica de una determinada localidad, o para contrastar efectivamente la existencia de un activo y fluido comercio entre el Sur y el Norte de España en un momento que se presupone anterior a la integración de los mercados, es decir, antes del siglo XIX⁶.

Otro tipo de consumo al que se suele aludir, es al de su uso como combustible para la iluminación⁷. No obstante, medir el impacto de este consumo resulta sumamente complicado, ya que ni se sabe lo que se podía consumir, ni tampoco lo extendido de esta forma de producir luz de manera artificial, si bien hay base para pensar que este sistema de iluminación artificial, al menos en Castilla y en esta época, no estaba nada extendido. Además de para la iluminación, elemento éste tal vez más extendido en las grandes ciudades europeas que en España, el aceite de oliva comenzó a ser muy demandado en el exterior, ya que era el elemento lubricador de las máquinas que se habían ido desarrollando durante la primera Revolución Industrial⁸.

Además de estos diferentes consumos del aceite de oliva, había otro que era vital para el desarrollo de la economía rural, máxime si tenemos en cuenta que será en estas áreas, fundamentalmente durante la segunda mitad del siglo XVIII, cuando se extienda la industria textil dispersa. En efecto, aparte de otros usos industriales como la fabricación de jabón y de tejidos de seda, mucho menos extendidos que la industria textil lanera⁹, será en esta última actividad donde su consumo se revele como imprescindible¹⁰. Al menos así lo demuestran los estudios efectuados hasta el momento, en los que al establecer una estimación de los costes de pro-

⁶ Sobre estas cuestiones, Hernández García (2003a).

⁷ Ringrose (1985:151) y Bernardos Sanz (2004:280).

⁸ Sánchez Albornoz (1981:97-98), Parejo Barranco (1987:215) y Nadal Oller (1992:58).

⁹ Para la fabricación de jabón: Pintos Vieites (1958:316) y Miguel López (1999:24-25 y 275); en lo referente a la industria sedera y su consumo de aceite, Miguel López (1999:232).

¹⁰ A grandes rasgos, la utilización del aceite se circunscribe a las tareas preparatorias de la lana, en este caso, el cardado y peinado, independientemente del tejido elaborado. El motivo de su utilización era el de facilitar el trabajo de las operarias engrasando la fibra y haciéndola con ello más flexible y manejable. Probablemente el hecho de estar copados estos oficios por mano de obra femenina ha provocado la falta de atención de los estudios, o cuanto menos, de la documentación.

ducción, siempre aparece el consumo de aceite de oliva como uno de los elementos más notables¹¹.

De esta importancia para la actividad textil lanera también nos informa diversa documentación muy empleada para estudiar a grandes rasgos la industria textil, pero que en la mayoría de las ocasiones estos detalles se omiten por insignificantes. Así, las referencias directas o indirectas al consumo de aceite en las fábricas textiles se extienden a documentación tan conocida como la del *Censo de Manufacturas de 1784* o la de las *Respuestas Generales del Catastro del Marqués de La Ensenada*. Atendiendo a estas fuentes documentales, podemos constatar y medir el consumo de aceite de oliva en fábricas como las de Zamora¹², Bujalance y Úbeda¹³, Palencia¹⁴ o Segovia¹⁵, como se ve, fábricas muy distintas entre sí, lo que da de nuevo una clara idea de lo homogéneo que era el consumo de aceite de oliva en las fábricas laneras. En el caso que nos ocupa, el de la fábrica de Astudillo, podremos desarrollar este estudio gracias a la documentación conservada referente al Almacén de Aceite, de titularidad pública, que era quien se encargaba, por medio de un Administrador, de efectuar los acopios de aceite para luego ser vendidos dentro de la localidad¹⁶.

¹¹ Valgan los casos de la fábrica de Antequera (Parejo Barranco, 1987:238-239), donde este coste a mediados del siglo XVIII suponía el 6 por ciento del total; Cuenca (Iradíel Murugarren, 1974:224), cuyo porcentaje a mediados del siglo XVI alcanzaba algo más del 25 por ciento; o Astudillo (Hernández García, 2002:163), en cuya fábrica a finales del siglo XVIII y principios del XIX el porcentaje que representaba el coste del aceite en el total, llegaba al 10 por ciento.

¹² El coste del aceite consumido en la producción de un paño equivalía al 7% del total. Archivo General de Simancas, Dirección General de Rentas, 1ª remesa, leg. 663

¹³ En cuya fábricas de bayetas se consumían en 1784 y 1779, de 6.000 a 7.000 arrobas de aceite y 336 arrobas de aceite, respectivamente (Miguel López 1999:107 y 109).

¹⁴ Donde se señala en 1779 que el consumo de aceite de oliva por cobertor ha de ser de un cuarterón y de media arroba por bayeta y estameña elaborada (Miguel López, 1999:222). En este sentido son significativas las páginas que dedica a este apartado Eugenio Larruga al describir la situación de precariedad en la que se encontraban los fabricantes del barrio textil palentino, el barrio de La Puebla, durante la segunda mitad del siglo XVIII, entre otros motivos, por no devolver el Ayuntamiento parte de lo cobrado en concepto de impuestos por el consumo del aceite de oliva en la fábrica lanera (Larruga Boneta, 1794:117-129).

¹⁵ En la información recogida en 1784 (Miguel López, 1999:225) señalan, al igual que en el anterior caso de Palencia, fallos en el cobro de los impuestos pertenecientes al consumo de aceite de oliva en la fábrica textil, hecho que repercutía negativamente en la hacienda de los fabricantes, y por ende, en la reducción y falta de trabajo para los artesanos asalariados. En definitiva, que uno de los principales problemas de la coyuntura adversa de la fábrica tenía que ver con el consumo del aceite de oliva para uso industrial.

¹⁶ Un análisis más en profundidad sobre el modo de abasto del aceite en Astudillo en Hernández García (2005).

Por lo tanto, atendiendo a este importantísimo y continuo consumo de aceite de oliva, que explícitamente nos habla de un comercio muy fluido y regular entre los núcleos productores delpreciado líquido¹⁷ y estos otros centros consumidores del mismo, la segunda parte de este trabajo se centrará en explicar la procedencia y evolución del aceite que se consumía en esta fábrica castellana en el periodo final del Antiguo Régimen.

3. ENTRADA DE ACEITES EN ASTUDILLO, 1792-1807: ZONAS Y PRECIOS

Los datos, recogidos en el gráfico 1, muestran la evolución de la entrada de aceite de oliva en Astudillo durante quince años, entre 1792 y 1807. Como se puede apreciar, la evolución del aceite introducido en la villa durante la última década del siglo XVIII se muestra más o menos constante, si bien a finales de la misma parece que se observa un ligero descenso. La llegada del siglo XIX modifica esta línea evolutiva, ya que la crisis de estos años también se dejará sentir respecto a la llegada de aceite. Tras el alza de 1801 y 1802, la crisis de subsistencias y la epidemia de tercianas que afecta de un modo drástico ya en 1803¹⁸, se deja sentir en este indicador de un modo muy brusco, reduciendo el consumo de aceite prácticamente en un 50 por 100. Peor todavía será el año siguiente, 1804, ya que la cantidad de aceite que entra en el almacén es aún menor. Hay que tener presente la relación aceite/paños para comprender en su justa medida estos datos, ya que esta menor entrada de aceite conlleva evidentemente un drástico descenso en la producción textil. El año 1805 comienza a recuperarse un poco la tendencia y alcanza niveles superiores a los de 1803, aun cuando todavía son muy escasos respecto a los años normales de finales de la década de 1790. El final de la serie muestra un leve repunte que acerca las cifras a las de la última década del siglo XVIII, si bien por lo que se ve, el golpe sufrido

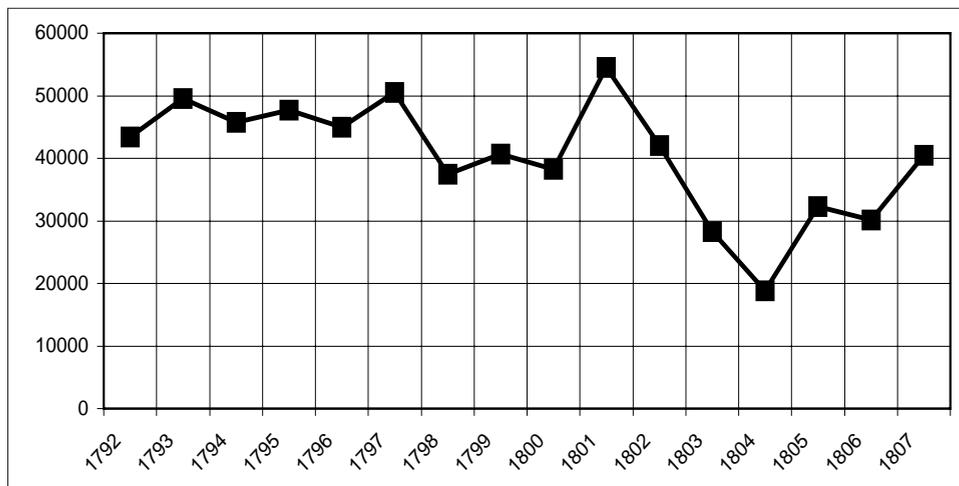
¹⁷ Tráfico comercial que se comprueba al analizar las localidades de donde procedía el aceite de oliva consumido en Astudillo (Archivo Municipal de Astudillo –A.M.A.–, Caja 268) y contrastar la información concerniente a esas localidades en las Comprobaciones del Catastro de La Ensenada, así, valgan los ejemplos de La Puente de Don Gonzalo, Cedillo, Consuegra, Espejo, Herencia o Madridejos como centros productores, o El Viso como centro de distribución del aceite, ya que no se constata producción oleícola, pero por el contrario las llegadas de aceite a Astudillo procedentes de esta localidad son una constante que sólo se explica por la existencia de una importante red de arrieros –sesenta y nueve– especializados en este tráfico. Todas las referencias documentales en: A.G.S., D.G.R., 1ª, libros 129, 127, 131, 613, 616 y 618.

¹⁸ Sobre la importancia de esta epidemia en la localidad y la elevada mortalidad que genera, Pérez Moreda (1980:382).

por la industria pañera en estos primeros años del siglo XIX fue realmente muy duro.

Gráfico 1

Litros de aceite introducidos en el almacén de Astudillo, 1792-1807



Fuente: Archivo Municipal de Astudillo (A.M.A.), Caja 268

Las anotaciones de la gran mayoría de los interventores permiten acercarse un poco más en el análisis; así, por ejemplo, se pueden conocer las zonas productoras de este aceite comprado en Astudillo. El cálculo no se ajusta al total del aceite introducido en el almacén por dos motivos, primero porque hay veces que ha sido imposible conocer el lugar de procedencia del vendedor¹⁹ y, otras veces, la imposibilidad ha estado o bien en una deficiente transcripción del lugar que señalan, o por la dificultad en la localización actual de los lugares de los que indicaban eran naturales. De todas formas, hay que aclarar que los casos en los que no se ha podido conocer el origen de los vendedores ha sido bastante escaso.

La distribución de los litros introducidos en el almacén de Astudillo ordenados por el origen de procedencia del aceite es el que muestra el cuadro 1.

Lo primero que sorprende es la cantidad de provincias diferentes que llevan aceite hasta Astudillo, en total veinticinco, si bien evidente-

¹⁹ En más de una ocasión se han podido reconstruir los datos entre varias partidas, bien dentro de ese mismo año o en los próximos, ya que se ha realizado una base de datos con todas las partidas anotadas en los libros.

Cuadro 1
Litros de aceite introducidos en el almacén de Astudillo (por provincias),
1792-1807

AÑO	AB	AL	BA	BU	CC	CR	CO	CU	GR	GU	J	LE	LO
1792	-	-	15.301	-	11.067	-	8.089	-	-	-	-	-	-
1793	-	-	15.438	340	2.991	1.568	18.492	-	-	1.463	-	-	-
1794	2144	-	18.625	-	2.531	-	14.910	-	-	-	-	-	-
1795	-	-	19.299	1.125	-	-	15.657	-	-	-	983	-	-
1796	-	-	8.562	-	3.683	4.833	16.682	-	-	333	-	-	-
1797	-	-	16.914	790	3.252	1.053	5.785	-	-	-	996	-	-
1798	291	-	11.207	189	1.947	648	15.251	-	468	376	-	-	-
1799	-	-	11.385	-	-	1.716	18.010	-	-	-	-	-	-
1800	1874	-	10.820	-	-	6.770	13.866	-	-	-	-	-	-
1801	-	-	4.394	-	341	7.388	24.466	-	-	226	-	-	-
1802	-	-	6.206	-	-	5.426	23.424	-	-	-	-	-	-
1803	-	-	1.648	-	1.490	1.769	14.867	368	-	-	-	561	-
1804	-	-	3.326	-	573	938	6.388	-	-	-	-	-	-
1805	717	1.113	-	-	2.140	5.128	9.191	-	-	-	-	-	133
1806	-	-	6.634	-	925	3.673	10.684	-	-	-	-	670	-
1807	-	-	3.346	-	-	4.521	14.957	-	-	-	-	-	-
Total	5.026	1.113	153.105	2.444	30.940	45.431	230.719	368	468	2.398	1.979	1.231	133

Cuadro 1 (continuación)

AÑO	MA	NA	O	PA	SA	SG	SE	SO	T	TO	VA	ZA	TOTAL
1792	-	-	175	2.457	581	779	1.269	-	396	2.660	653	-	43.427
1793	-	-	-	-	-	-	2.293	-	-	3.216	-	734	46.535
1794	-	-	-	3.069	-	-	1.291	-	-	2.138	-	1.050	45.758
1795	-	474	-	1.284	-	-	4.704	-	-	2.709	-	-	46.235
1796	488	-	-	1.006	1.022	-	-	-	-	8.321	-	-	44.930
1797	-	-	-	420	2.381	-	-	348	-	9.030	-	2.098	43.067
1798	-	-	-	355	677	-	-	3.275	-	-	-	2.025	36.709
1799	-	-	-	1.274	1.263	-	-	-	-	3.500	1.424	-	38.572
1800	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3.543	-	-	36.873
1801	-	-	-	230	-	-	-	1.479	-	10.005	-	-	48.529
1802	-	-	-	-	1.454	-	-	-	-	3.518	208	556	40.792
1803	-	-	-	-	-	-	-	-	-	6.930	-	-	27.633
1804	-	-	-	308	2.863	-	-	-	-	2.069	-	1.335	17.800
1805	-	-	-	-	932	-	807	-	-	7.271	-	582	28.014
1806	563	-	-	424	-	-	-	-	-	6.568	-	-	30.141
1807	-	-	-	-	-	-	7.345	-	-	7.979	250	548	38.946
Total	1.051	474	175	10.827	11.173	779	17.709	5.102	396	79.457	2.535	8.928	613.961

Fuente: A.M.A., Caja 268

mente no todas productoras de aceite. El hecho de que aparezcan provincias como Burgos, León, Oviedo, Palencia, Segovia o Valladolid, atiende al hecho de que lo que recoge el interventor en sus anotaciones es el origen del vendedor, pero esto no quiere decir que el aceite fuese de esas localidades. Por lo tanto, lo que señala es una previa compra desde los lugares productores del aceite a estas otras zonas de la meseta que carecían de él, aceite comprado y transportado hasta Astudillo por estos arrieros que de este modo podían hacer una compra a buen precio y así vender en otros lugares de Castilla con un aceptable margen de beneficio²⁰.

Si bien la naturaleza del aceite nos remite a veinticinco provincias diferentes, lo cierto es que tan sólo cinco de ellas superan un porcentaje mayor al 5 por 100, siendo el resto meras acompañantes con cantidades globales minúsculas, como demuestra el siguiente cuadro.

Cuadro 2

Litros de aceite introducidos en el almacén de Astudillo (provincias), 1792-1807

Provincia	Total de litros introducidos	Porcentaje
Albacete	5.026	0,8
Almería	1.113	0,2
Badajoz	153.105	25
Burgos	2.444	0,4
Cáceres	30.940	5,1
Ciudad Real	45.431	7,4
Córdoba	230.719	37,5
Cuenca	368	0,1
Granada	468	0,1
Guadalajara	2.398	0,4
Jaén	1.979	0,3
León	1.231	0,2
Logroño	133	0,05
Málaga	1.051	0,2
Navarra	474	0,1
Oviedo	175	0,05
Palencia	10.827	1,7
Salamanca	11.173	1,8
Segovia	779	0,1
Sevilla	17.709	2,9
Soria	5.102	0,8
Teruel	396	0,1
Toledo	79.457	12,9
Valladolid	2.535	0,4
Zamora	8.928	1,4
TOTAL	613.961	100

Fuente: A.M.A., Caja 268

²⁰ Este hecho lo detecta Ros Massana (1993:47) cuando señala que los arrieros de la Solana, en la Tierra de Béjar trabajaban «sacando lino de este lugar por su cuenta llevándolo a distintos pueblos del Partido de Plasencia donde vendiendo su género cargan de aceite, lo que llevan a la Nava del Rey (Valladolid) y otros lugares de Castilla y allí cargan de hierro que de retorno traen a esta Tierra».

Como se ve, la diferencia es abismal entre esas cinco provincias destacadas y el resto, ya que entre ellas agrupan casi el 90 por 100 del aceite introducido en el almacén de Astudillo durante este período. Destaca en primer lugar Córdoba como principal proveedor, seguido a distancia por Badajoz y Toledo. Sorprende la escasa presencia de más aceites andaluces²¹ y, sobre todo, destaca la escasísima presencia de aceite traído desde Jaén, ya que esta era la provincia olivarera por excelencia, aunque su producción llegaba a Astudillo en tan poca cantidad que sólo representaba el 0,3 por 100 del total. En parte, este hecho y el de no haber una mayor presencia andaluza en esta distribución, se debe a factores relativos al comercio exterior español en estos momentos finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. Como ya han señalado otros autores²² uno de los principales usos del aceite español en estos momentos era el de lubricar las máquinas que llevaron a cabo la revolución industrial en Inglaterra y Francia, además de servir como combustible para el alumbrado de estas grandes ciudades europeas. La principal área exportadora, según señala Parejo Barranco, era la zona jienense, al menos desde 1778, por eso tal vez su escasa presencia en la serie aquí analizada. Lo que se constata igualmente es que prácticamente todo el aceite introducido en Astudillo provenía de la meseta sur, ya que no se contabiliza casi ninguna partida que pueda proceder de la zona olivarera mediterránea. En función a la calidad de un aceite y de otro, parece razonable que el aceite que llegase hasta estas localidades castellanas fuese el andaluz, extremeño y manchego, considerados de peor clase que los catalanoaragoneses²³, y por ello destinado a uso industrial.

Gracias a las anotaciones de los interventores se puede conocer también la evolución de los precios del aceite comprado por el almacén. Tras recoger todas las partidas que indicaban el precio de la arroba, se ha establecido el precio medio de la arroba de aceite introducida en el almacén, que al venderlo a los consumidores aumentaría un poco al establecer la Junta directora el precio al que tenía que ser vendido²⁴. Los precios medios de la arroba de aceite son los siguientes:

²¹ En Madrid sin embargo parece que la gran mayoría del aceite consumido era de procedencia andaluza. Ringrose (1985:143).

²² Parejo Barranco (1987:215), Nadal Oller (1992:58) o Sánchez Albornoz (1981:97-98).

²³ Sánchez Albornoz (1981:99).

²⁴ Así sucede también en Palencia con su almacén, registrados estos precios en su Libro de Salida del Aceite, Archivo Municipal de Palencia (A.M.P.), Libro 154.

Cuadro 3

Precio medio (en rs.) de la @ de aceite comprada por el almacén de Astudillo, 1792-1807

AÑO	Precio en rs.
1792	51,04
1793	60,04
1794	64,24
1795	60,20
1796	63,08
1797	97,17
1798	101,30
1799	70,24
1800	57,20
1801	56,08
1802	58,08
1803	64,17
1804	93,00
1805	106,24
1806	76,30
1807	72,17

Fuente: A.M.A., Caja 268

En líneas generales, pese a no ser una tendencia continua, se aprecia un repunte de los precios en todo el periodo consignado, hecho éste que iría en consonancia con lo señalado por otros autores²⁵. Se aprecian claramente dos máximos, uno en 1798 y otro en 1805, momentos en los que el aceite prácticamente en toda España obtuvo sus más elevados precios de todo el período, así al menos lo señalan las series recogidas para Carmona, Córdoba, Écija, Estepa, Martos, Málaga y Sevilla²⁶. Evidentemente el precio del aceite en localidades castellanas como Astudillo dependía de múltiples factores que incidían sobre él, ya que habría que sumarle todos los avatares hasta llegar allí desde las lejanas tierras andaluzas –transporte, aduanas, etc.–²⁷. No obstante, lo que sí se aprecia es una clara correlación de los precios entre unas zonas y otras, como se puede apreciar en el gráfico 2. Como se ve, la trayectoria es muy similar, lo que denota una evolución idéntica al menos en los años señalados. Lo que parece claro es que los precios tenían mucho que ver con el precio en origen del aceite, independientemente de la escasez o dificultad del transporte, ya que más o menos la diferencia era estable, incluso en los años que se han señalado como de máximo precio del aceite, 1798 y 1805.

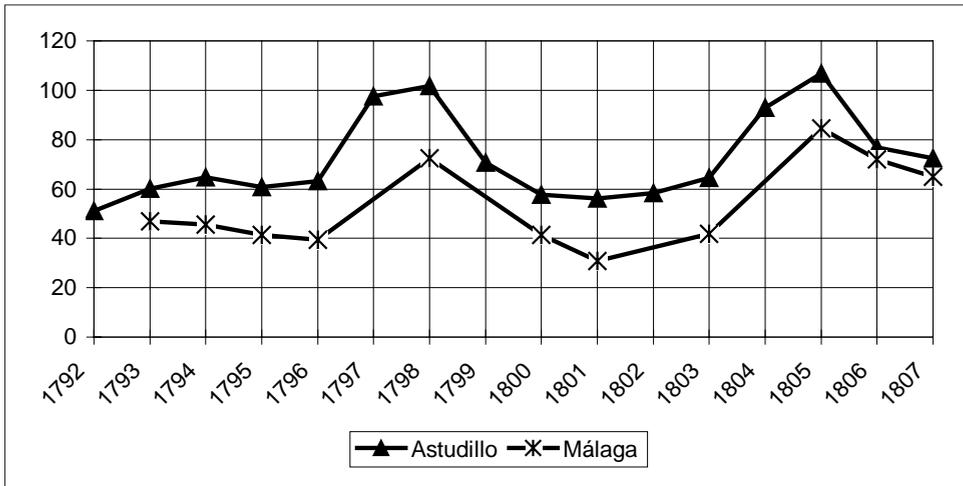
²⁵ Anes Álvarez (1970) y Morilla Critz (1972:60-61).

²⁶ La referencia a Málaga está tomada de Morilla Critz (1972:239); la de Sevilla de Álvarez Pantoja (1970:103); el resto, en Anes Álvarez (1970:260).

²⁷ Otro caso sería el que señala Álvarez Pantoja (1970:103-104): «A la pérdida de la cosecha olivarera en 1804, consecuencia de la pertinaz sequía, hemos de añadir la exportación de más de 250.000 arrobas (desde Sevilla) y los stocks que algunos perspicaces almacenistas intentaron efectuar para monopolizar el producto y provocar alzas artificiales del precio del mismo».

Gráfico 2

Precio de la arroba de aceite en Astudillo y Málaga, 1792-1807



Fuente: A.M.A., Caja 268 y Morilla Critz (1972:239)

Este dato se comprobará mejor analizando la diferencia de precios existente entre el alcanzado en la principal zona productora del aceite consumido en Astudillo –Córdoba–, el de la zona malagueña y el de la propia Astudillo.

Cuadro 4

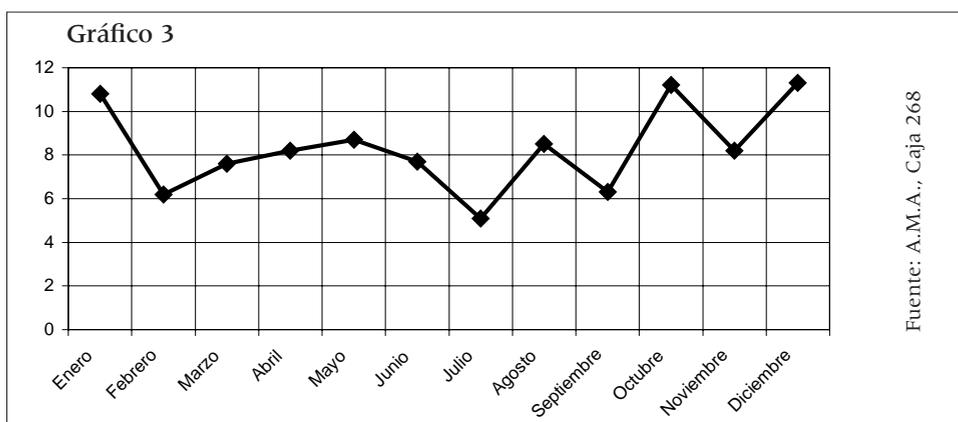
Precio (en rs. y %) de la arroba de aceite en Astudillo, Córdoba y Málaga (Base 100 el precio de Astudillo)

Año	Astudillo	%	Córdoba	%	Málaga	%
1793	60,12	100	-	-	47,00	78,10
1794	64,75	100	43,00	66,40	45,50	70,20
1795	60,75	100	40,00	65,80	41,50	68,30
1796	63,25	100	-	-	39,50	62,40
1798	101,80	100	76,00	74,60	72,50	71,20
1799	70,75	100	42,00	59,30	-	-
1800	57,60	100	-	-	41,50	72,00
1801	56,25	100	-	-	30,75	54,60
1802	58,25	100	-	-	-	-
1803	64,50	100	-	-	41,75	64,70
1805	106,75	100	70,00	65,50	84,50	79,10
1806	76,80	100	50,00	65,10	72,00	93,70
1807	72,50	100	-	-	65,00	89,60

Fuente: A.M.A., Caja 268; Anes Álvarez (1970:260) y Morilla Critz (1972:239)

El precio obtenido en Córdoba es, salvo el año 1798, el menor de todos, respondiendo evidentemente al hecho de que es una de las principales zonas productoras españolas. El precio de Málaga, algo superior al de Córdoba, sufre un ligero incremento en función a la escasa distancia entre las zonas productoras cordobesa y jienense respecto al mercado malagueño. La gran diferencia se observa en relación con los precios de Astudillo. Estableciendo una media con los precios consignados en Córdoba, ésta sería de un 66,1 por 100 respecto a los precios de Astudillo, es decir, que en todo este período la arroba de aceite sería un 33,9 por 100 más cara en Astudillo que en Córdoba. En el caso de Málaga, la media se situaría en el 73,1 por 100, o lo que es lo mismo, la arroba de aceite resultaba un 26,9 por 100 más cara en Astudillo que en la capital malagueña. En definitiva, al menos para el período analizado, la diferencia en arroba de aceite entre los fabricantes castellanos y los andaluces permitía unos mayores márgenes de beneficio a estos últimos en detrimento de los primeros; o dicho de otra manera, si directamente no incidía esto sobre el margen de beneficio, sí al menos sobre la capacidad de ajustar más aún los precios de venta de sus productos y por ello repercutía en su mayor o menor competitividad. En los momentos en los que la producción pañera en Castilla funcionaba bien esto no era un problema, pero cuando la coyuntura cambiase pasaría a convertirse en una pesada losa, hecho éste que fácilmente se olvida a la hora de analizar la crisis de la pañería tradicional.

Otro dato a tener en cuenta gracias a la información facilitada por los interventores del almacén de aceite de la villa es comprobar cuál era la intensidad de llegada del aceite a Astudillo y, en virtud de esto, poder estimar cuáles eran los momentos de mayor producción pañera. La distribución porcentual de las entradas de aceite a lo largo del año es la siguiente.

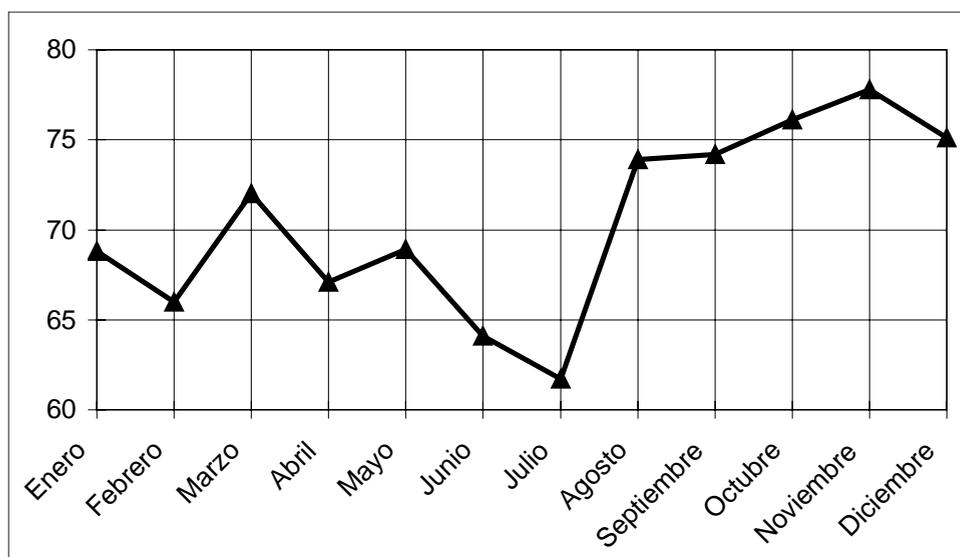


Distribución mensual (en 6%), entrada de aceite en el almacén de Astudillo, 1792-1807

Varios hechos hay que señalar. Por un lado, se aprecia con claridad que la época de mayor entrada de aceite es el invierno, en concreto desde Octubre hasta Enero. Esto responde a la lógica laboral de estas fábricas textiles rurales en las que se constata la entrada en los obradores de los jornaleros durante esos meses, es decir, es época de nulo trabajo en el campo y por ello, momento de emplearse en la fábrica textil, bien en el obrador de algún fabricante, o bien para realizar la escasa producción doméstica. Otro mes en el que se aprecia un importante incremento en la entrada de aceite es Agosto, que, si bien evidentemente no será de los meses de mayor producción textil²⁸, sí que coincide con la llegada o, al menos, circulación por esta zona de Castilla de los segadores gallegos que, tal vez aprovechando el viaje y la venta segura del aceite en estas localidades, traficasen con pequeñas cantidades de aceite.

Como último apunte referente a los precios del aceite se puede señalar la evolución de los precios a lo largo del año, estableciendo para ello una media mensual con todos los precios consignados.

Gráfico 4
Precio mensual de la arroba de aceite comprada por el almacén de Astudillo, 1792-1807



Fuente: A.M.A., Caja 268

²⁸ Tanto la lógica, como los datos aportados por García Sanz (1986:226), señalan en este mes de recogida del cereal la menor producción de paños de todo el año.

En líneas generales el gráfico resultante es bastante parecido al de la entrada de aceite en el almacén de Astudillo, lo que invita a pensar que estas fábricas castellanas dedicadas a la elaboración de paño no aprovechaban adecuadamente todos sus recursos para reducir el precio del aceite. La carencia de un almacén con una capacidad de almacenaje mayor impedía establecer una política de precios más ajustada a las necesidades de la fábrica. Así se demuestra por el hecho de que el precio del aceite se incrementaba notablemente en aquellos meses en los que también era más importante la llegada de este género al almacén –desde Agosto hasta Diciembre–, es decir, parece que quien marcaba el pulso al precio del aceite eran los vendedores, ya que en el almacén de Astudillo la demanda debía ser más o menos continua y de ahí la necesidad de comprarlo cuando el mercado se lo ofertase, independientemente de los precios.

CONCLUSIONES

A tenor de lo visto en el presente trabajo, se puede constatar la fuerte presencia del aceite de oliva en la economía castellana durante el Antiguo Régimen. Aprovechando la documentación municipal sobre entrada de aceite, y combinando su estudio con el de las necesidades que generaba la actividad textil lanera, se ha podido analizar y comprender la evolución de dicho consumo en un periodo tan difícil para la economía castellana como lo fue el final del Antiguo Régimen dentro de una de las más importantes fábricas textiles rurales de la meseta norte, la de Astudillo.

Tras superar el convencionalismo de adscribir de modo exclusivo el consumo de aceite a un uso alimentario, el análisis del consumo de aceite de oliva puede ofrecer muchas respuestas a la hora de analizar las fábricas textiles, fundamentalmente a la hora de poder determinar cuál era el coste que esta materia prima generaba y, al mismo tiempo, poder determinar los momentos en los que había mayor actividad textil, así como interpretar la coyuntura de esta industria. Dato éste todavía más importante puesto que para la mayoría de las fábricas carecemos de datos sobre el volumen de su producción.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ PANTOJA, M. J. (1970): *Aspectos económicos de la Sevilla fernandina (1800-1833)*, Diputación Provincial de Sevilla.
- ANES ÁLVAREZ, G. (1970): *Las crisis agrarias en la España moderna*, Taurus.
- BERNARDOS SANZ, J. U. (2004): «El consumo en España (1750-1850)», en Llopis Agelán, E. (ed.), *El legado económico del Antiguo Régimen en España*, Crítica, pp. 273-300.
- GUTIÉRREZ ALONSO, A. (1989): *Estudio sobre la decadencia de Castilla. La ciudad de Valladolid en el siglo XVII*.
- HAMILTON, E. J. ([1934]2000): *El tesoro americano y la revolución de los precios en España, 1501-1650*, Crítica.
- HAMILTON, E. J. ([1947]1988): *Guerra y precios en España 1651-1800*, Alianza Universidad.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, R. (2002): *La industria textil de Astudillo en el siglo XVIII*, Cálamo.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, R. (2003a): «Abasto y consumo de aceite de oliva en las fábricas textiles: Astudillo, 1779-1832», Ponencia presentada en el VI Seminario de Historia Económica Universidades Complutense de Madrid, Salamanca y Valladolid.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, R. (2003b): *La industria textil rural en Castilla: Astudillo, 1750-1936*, Tesis Doctoral, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, R. (2005): *El consumo de aceite de oliva y su régimen de administración a finales del Antiguo Régimen*, VIII Congreso de la Asociación Española de Historia Económica.
- IRADIEL MURUGARREN, P. (1974): *Evolución de la industria textil castellana en los siglos XIII – XVI*, Universidad de Salamanca.
- LARRUGA BONETA, E. (1785-1800): *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España, con inclusión de los Reales Decretos, Órdenes, Cédulas, Aranceles y Ordenanzas expedidas para su gobierno y fomento*.
- MIGUEL LÓPEZ, I. (1999): *Perspicaz mirada sobre la industria del reino. El Censo de Manufacturas de 1784*, Universidad de Valladolid.
- MORILLA CRITZ, J. (1972): *Introducción al estudio de las fluctuaciones de precios en Málaga (1787-1829)*, Diputación de Málaga.
- NADAL OLLER, J. ([1977]1992): *Moler, tejer y fundir. Estudios de historia industrial*, Ariel.
- PAREJO BARRANCO, J. A. (1987): *Industria dispersa e industrialización en Andalucía. El textil antequerano, 1750-1900*, Universidad de Málaga.

- PÉREZ MOREDA, V. (1980): *Las crisis de mortalidad en la España interior. Siglos XVI-XIX, Siglo XXI*.
- PINTOS VIEITES, M^a del C. (1958): *La política de Fernando VII entre 1814 y 1820*, Estudio General de Navarra.
- REHER, D. S. y BALLESTEROS, E. (1993): «Precios y salarios en Castilla la Nueva: la construcción de un índice de salarios reales, 1501-1991», *Revista de Historia Económica*, 1993, I, pp. 101-151.
- RINGROSE, D. R., (1985): *Madrid y la economía española, 1560-1680*, Alianza Editorial.
- ROS MASSANA, R. (1993): *La industria textil de Béjar en el siglo XVIII*.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, N., (1981): *Los precios agrícolas durante la segunda mitad del siglo XIX*, Vol. II. Vino y Aceite, Servicio de Estudios del Banco de España.